

Literatura: el Realismo.

Frente al enfoque subjetivo de la literatura romántica, los autores realistas de la segunda mitad del siglo XIX se proponían reflejar la realidad con una **intención objetiva**. Por ello, la literatura realista presenta las características siguientes:

- **Observación de la realidad.** Los autores siguen un método riguroso de análisis de su contemporánea realidad cotidiana, para lograr después un retrato exacto y **verosímil** del entorno social que les rodea (ambientes y personajes). Pretenden que su obra literaria sea un espejo de la vida.

El novelista francés Stendhal definió la novela realista como «un espejo que se pasea por un camino». A su vez, la novelista Fernán Caballero (Cecilia Böhl de Faber) afirmaba que «la novela no se inventa, se observa».

- **Retrato social.** Los escritores realistas llevan a cabo una descripción de distintos ambientes sociales y personajes, pero la mayoría de las veces se centran en la vida y costumbres de la **burguesía**, a menudo con una intención crítica.
- **Triunfo de la novela.** El género narrativo por excelencia, la novela, se convierte en el vehículo idóneo para la literatura realista. El novelista suele adoptar el punto de vista del **narrador omnisciente** (en 3.ª persona), desarrolla la **introspección psicológica** de los personajes y utiliza un estilo sobrio y detallista, adaptado en los diálogos a su condición social.

Entre los diversos narradores realistas españoles de la época destaca **Benito Pérez Galdós**, que fue el creador de grandes y numerosas novelas como *Fortunata y Jacinta*, *La desheredada*, *La de Bringas*, *Miau*, etc. Todas ellas constituyen un fiel retrato de la sociedad de su tiempo y convierten a su autor en un auténtico cronista social del siglo XIX. Asimismo, **Leopoldo Alas «Clarín»**, con su obra principal, *La Regenta*, supone la culminación del Realismo.

En su etapa final, la literatura realista recibió el influjo del **Naturalismo** francés. Este desarrollaba al máximo los postulados del Realismo e incluía los aspectos más sórdidos de la realidad como producto del determinismo social que condiciona a los individuos.

La narrativa realista: Leopoldo Alas «Clarín»

Leopoldo Alas «Clarín» fue un intelectual progresista que llevó a cabo en su novela *La Regenta* un retrato crítico e irónico de los estamentos sociales más poderosos –los burgueses, los aristócratas y el clero– de Vetusta, una pequeña ciudad provinciana identificada con Oviedo. «Clarín» retrata con detalle el ambiente opresivo e hipócrita de la ciudad y trata con profundidad el tema del adulterio a través de la historia de una mujer casada, Ana Ozores, soñadora e insatisfecha, que se debate entre un pretendiente donjuanesco y el amor secreto que le profesa su confesor espiritual, el Magistral de la catedral.

Actividades

1) Completa el siguiente resumen sobre el Realismo.

Mientras que la literatura romántica es subjetiva, el Realismo tiene una intención _____. El rasgo fundamental del Realismo es la _____ de la realidad cotidiana de su tiempo. Este movimiento literario pretende hacer un retrato _____, es decir, creíble de la sociedad (por eso decía Stendhal que la novela debía ser un _____ de la vida); en concreto, quiere reflejar la vida y las costumbres de la clase social _____.

Para hacer esta observación de la realidad, la literatura realista utiliza sobre todo un género narrativo: la _____, y sobre todo un tipo de narrador: el narrador _____, que es el que puede hacer una _____ psicológica de los personajes (en otras palabras, este narrador puede entrar *dentro de* los personajes —en su pensamiento y sus emociones...— para explicar su psicología). Además, cuando se reproduzcan diálogos, se hará de manera verosímil, adaptándolos a la condición _____ de los personajes.

Los narradores realistas españoles más importantes son _____, con su novela *Fortunata y Jacinta*, y Leopoldo Alas "Clarín", con su novela _____.

2) Resume el argumento de *La Regenta*, de Clarín.

3) Lee este fragmento de *La Regenta* y responde a las cuestiones a continuación.

(En este fragmento del capítulo 28 de *La Regenta* el Magistral don Fermín De Pas sale en plena tormenta al bosque con don Víctor Quintanar —el regente y marido de Ana Ozores, al que ha enviado por otro camino— en busca de la Regenta, que no ha regresado de un paseo con varios amigos. Entre ellos se encuentra su supuesto amante, don Álvaro Mesía).

Entonces, en cuanto se vio solo, De Pas subió corriendo cuanto podía, tropezando con troncos y zarzas, ramas caídas y ramas pendientes... Iba ciego; le daba el corazón, que reventaba de celos, de cólera, que iba a sorprender a don Álvaro y a la Regenta en coloquio amoroso, cuando menos. «¿Por qué? ¿No era lo probable que estuvieran con ellos Paco, Joaquín, Visita, Obdulia y los demás que habían subido al bosque?» No, no, gritaba el presentimiento. Y razonaba diciendo: don Álvaro sabe mucho de estas aventuras, ya habrá él aprovechado la ocasión, ya se habrá dado trazas para quedarse a solas con ella. Y vuelta a correr cuanto podía, tropezando sin cesar, arrastrando con dificultad el balandrán* empapado que pesaba arrobas, la sotana desgarrada a trechos y cubierta de lodo y telarañas mojadas.

Llegó a lo más alto, a lo más espeso. Los truenos, todavía formidables, retumbaban ya más lejos. Se había equivocado, no estaba hacia aquel lado la cabaña. Siguió hacia la derecha, separando con dificultad las espinas de cien plantas ariscas, que le cerraban el paso. Al fin vio entre las ramas la caseta rústica... Alguien se movía dentro... Corrió como un loco, sin saber lo que iba a hacer, si encontraba allí lo que esperaba..., dispuesto a matar si era preciso..., ciego...

–¡Jinojo!, que me ha dado usted un susto...–gritó don Víctor, mientras retorció con fuerza el sombrero flexible que chorreaba una catarata de agua.

–¡No están! –dijo el Magistral sin pensar en la sospecha que podían despertar su aspecto, su conducta, su voz trémula, todo lo que delataba a voces su pasión, sus celos, su indignación de marido ultrajado*, absurda en él.

Pero don Víctor también estaba preocupado. No le faltaba motivo.

–Mire lo que me he encontrado aquí –dijo, y sacó del bolsillo, entre los dedos, una liga* de seda roja con hebilla de plata.

–¿Qué es eso? –preguntó De Pas, sin poder ocultar su ansiedad.

–¡Una liga de mi mujer! –contestó aquel marido, tranquilo como tal, pero sorprendido con el hallazgo por lo raro.

–¡Una liga de su mujer!

El Magistral abrió la boca estupefacto, admirando la estupidez de aquel hombre que aún no sospechaba nada.

–Es decir –continuó Quintanar–. Una liga que fue de mi mujer, pero que me consta que ya no es suya... Sé que no le sirven..., y que se las ha regalado a su doncella..., a Petra. De modo que esta liga es de Petra. Petra ha estado aquí. Esto es lo que me preocupa... Al fin es de mi casa, está a mi servicio y me importa su honra...

Don Fermín estaba rojo de vergüenza, lo sentía él. Todo aquello, que había podido ser trágico, se había convertido en una aventura cómica, ridícula, y el remordimiento de lo grotesco empezó a pincharle el cerebro con botonazos de jaqueca... Por fortuna, don Víctor, según observó De Pas, no estaba para atender a la vergüenza de los demás, pensaba en la suya; se había puesto también muy colorado. Comprendió el Magistral por qué torcidos senderos conocía el ex regente las ligas de su mujer.

LEOPOLDO ALAS «CLARÍN»: *La Regenta*, Alianza Editorial (texto adaptado).

Vocabulario

Balandrán. Vestidura de eclesiástico con esclavina o capa corta.

Ultrajado. Dishonrado, ofendido.

Liga. Cinta de goma que sujeta las medias.

- a) ¿Por qué motivo siente vergüenza cada uno de los personajes al final de la escena?

- b) ¿Qué punto de vista narrativo predomina en el texto en general? ¿Y dentro del primer párrafo? Señala las diferentes formas que tiene «Clarín» de mostrar el pensamiento del personaje e indica a qué tipo de narrador corresponden.

- c) Compara el texto escrito con su versión audiovisual.

Escenas del **capítulo 3** del telefilme La Regenta, basado en la novela homónima de Clarín, disponible en la página web de RTVE (<http://www.rtve.es/television/la-regenta/>).

00:24:00 - Fermín y Víctor corren hasta la cabaña donde Fermín piensa que hallará a Ana con Álvaro Mesía.

- d) Otras secuencias fundamentales para el avance argumental de la novela:

01:14:00 - Víctor ya sabe que Ana ha cometido adulterio con Álvaro, pero ahora Fermín le cuenta que probablemente lo sabe ya toda Vetusta.

01:22:00 - Víctor reta en duelo a Álvaro, y Víctor muere.

01:38:00 - Vetusta culpa a Ana de la muerte de Víctor, hablan mal de ella y la dejan sola. En la escena final, Ana acude a la iglesia a ver a Fermín, pero este la rechaza.

Resumen de La Regenta

La protagonista es Ana Ozores, la Regenta, casada con Víctor Quintanar en un matrimonio de conveniencia. Ana tiene una aventura con Álvaro Mesía, un galán que llega a la ciudad de Vetusta. Fermín, el cura, enamorado secretamente de Ana, se entera de esa aventura y se lo dice a Víctor. Entonces Víctor y Álvaro se batan en duelo, Víctor muere y Álvaro huye. Ana busca consuelo en Fermín, su confesor espiritual, pero este la desprecia y ella acaba sola.